**Gonzá­lez Puig. Esperanza**

**(1823-1885)**

**MISIONERAS ESCLAVAS DEL INMACULADO CORAZÓN**

**http://www3.planalfa.es/misionerasesclavas/NOTICIAS/Aniversario/150-anos.html**



**Nació en Lérida el 19 de mayo de 1823. Su personalidad se fue forjando ya en el hogar. Intuye lo que Dios quiere de ella, pero se resiste. Dios espera pacientemente, hasta que el 19 de junio de 1862 nace en la Iglesia la Congregación de Misioneras esclavas del Inmaculado Corazón de María.**

 **Es que, viendo a las jóvenes marginadas, “se me parte el alma –decía–, las considero como hijas propias a las que tengo que ayudar”. Conoció las dificultades de los comienzos. Personajes ilustres, como San Antonio María Claret, alaban la obra ya comenzada y la animan a no desfallecer, ya que dará grandes frutos en la Iglesia. Si hoy viera M. Esperanza la juventud de nuestros pueblos y ciudades, sentiría el mismo dolor.**

 **Así lo viven sus hijas, que continúan prodigando ayuda a las jóvenes de otros continentes. Murió M. Esperanza el 5 de agosto de 1885.**

**Al contemplar la vida de Esperanza González Puig, que nació en Lleida el 19 de mayo de 1823, y fundó la Congregación de MISIONERAS ESCLAVAS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA (en 1862), uno se siente como cuando miras la bóveda de una catedral, sus cuadros, cristaleras e imágenes… ¡cómo nos ayudan a trascender la materia hasta llegar al Dios que nos mira y ama! Y te ves insignificante, pero lleno de paz y con deseos de contemplar, sin prisa, todo su interior.**

**El interior de Esperanza siempre sorprende, te lleva a Dios y te invita a amarle. En su interior descubres la misericordia del Padre Bueno de la parábola, y la del Buen Pastor para las jóvenes en situaciones difíciles; encuentras la bondad y paciencia del Maestro Bueno, que deja y favorece que los niños se acerquen.**

**El Señor le regaló mucho, por eso pudo pedirle todo, y ella, sencilla y humilde, como María de Nazaret, respondió con total generosidad: “Fiat”, “Hágase”, y la gracia hizo posible dar a luz una nueva Congregación en la Iglesia.**

**El día de la Virgen de los Dolores, cuando el Señor le pide la fundación, Él mismo le dio el nombre que ésta había de llevar:**

***“Jesús me miró con ojos de ternura y me dijo: mira hija cómo sufro por estas almas, sálvalas y alíviame; es mi voluntad que fundes una Religión bajo la protección del Corazón de mi Madre, cuyo título le darás; tendrá por objeto recoger esas almas perdidas para ganarlas para mí, mis secretos son inescrutables y tú eres la destinada para esta gran obra…” (Notas Autobiográficas 22).***

**El Señor le encomienda la misión de salvar almas, la asocia a su propia misión. Configurada con Él, y por pura gracia, podrá ser esa mano tendida a la joven marginada por la sociedad y a veces por la familia; y, como en la parábola del Padre Bueno, acogerá a esas jóvenes como si fueran sus propias hijas, para devolverles la dignidad perdida y la paz interior.**

**A la vez, el Señor le pide: *“Alíviame*”, la misma petición del “*tengo sed*” a Teresa de Calcuta. Esperanza intenta aliviar a Cristo con actos sencillos, realizados con amor, y con actos heroicos, al estilo de los que practicaron los santos penitentes.**

**En otro momento de su vida ve a los niños “como tiernas florecillas” que pronto pierden su hermosura por falta del agua de la gracia y de un clima propicio para desarrollarse bien. La educación será la expansión de la única misión: ‘salvar almas’, no importa la edad.**

**El Carisma de la Caridad que ejerció con mujeres, niños y jóvenes, a quienes ayudaba con entrañas de misericordia, es de plena actualidad en nuestro siglo recién comenzado.**

**Fue voluntad del Señor que naciera en la Iglesia una nueva Congregación bajo la protección del CORAZÓN de su MADRE. En estos 150 años de historia, el Corazón de la Madre ha mantenido la vida de esta Obra. La mirada cariñosa de María Virgen la confortó en los comienzos, y esa misma mirada protectora se ha prolongado en el tiempo.**

**Como todas las almas grandes, Esperanza se ve muy pequeña para realizar lo que se le pide, y ora, y pregunta a sabios y santos sacerdotes, como el Padre Claret, quien la invita a ser muy humilde, para que la obra dé abundante fruto.**

**Durante diez años puso resistencia, pero la gracia superó a los miedos, y el 19 de junio de 1862, cuando tenía 39 años, funda la Congregación.**

**Cumplimos 150 años de vida en la Iglesia, somos dentro de ella, como decía M. Esperanza, *‘un hermoso jardín, cuyos dueños son el Rey y la Reina de los cielos y en él tienen puestos los ojos para su recreo’*. Con tan buenos jardineros, las nuevas flores seguirán adornando a la Iglesia y al mundo y queremos que la Congregación sea un espacio donde el que nos llamó pueda recrearse.**

**Al cumplir 150 años de vida, las religiosas que hacemos historia en el momento presente queremos seguir mirando al mundo con corazón esperanzado y compasivo, ser samaritanas, curar heridas y llevar a Cristo con nuevo ardor y entrega, como se nos pide en la Nueva evangelización.**

**Una mirada de junio de 1862 hasta nuestros días suscita, inevitablemente, en nuestro corazón una palabra dirigida a Dios: ¡GRACIAS!, y una súplica confiada: ¡sigue enviando, Señor, a tu Obra, las vocaciones necesarias para seguir haciendo vida el Carisma y la Misión que un día nos confiaste.**